



EE UU bloquea el alto el fuego en Gaza

El último intento del líder de la ONU para detener la guerra choca contra el veto de Washington y la abstención británica

MERCEDES GALLEGO
Corresponsal



NUEVA YORK. No habrá paz en Gaza. Las bombas estadounidenses que lanza Israel sobre los palestinos seguirán cayendo estas navidades, porque Washington cree que un alto al fuego no supondría la «solución duradera» que busca. EE UU ejerció ayer su privilegio de miembro permanente del Consejo de Seguridad para vetar la resolución introducida

por Emiratos Árabes Unidos que demandaba un alto al fuego humanitario «inmediato» en atención a la solicitud que hizo el secretario general de la ONU, António Guterres, al invocar por primera vez en treinta años el artículo 99 para forzar el debate en el máximo órgano de la organización. La resolución fracasó, pese a estar respaldada por casi un centenar de países y tener 13 votos a favor, con solo uno en contra. El Reino Unido se abstuvo.

China calificó a EE UU de «extremadamente hipócrita». Rusia también tachó al país de «cínico», por hablar de «democracia y derechos humanos mientras es cómplice de un baño de sangre». «¿Cómo se puede permitir que esto continúe?», preguntó desesperado el embajador palestino ante la ONU. Van más de 17.000 muertos en dos meses, casi el 70% mujeres y niños. El 80% de la po-

blación está desplazada, el 60% de las casas han sido destruidas. Al menos 130 trabajadores de la Agencia de la ONU para los refugiados palestinos (Unrwa) han muerto, muchos con sus familias, la mayor pérdida que haya sufrido la organización en sus 78 años de historia. «Hay un alto riesgo del colapso total del sistema de apoyo humanitario en Gaza, lo que tendría consecuencias devastadoras», advirtió Guterres en su carta al Consejo de Seguridad. «Anticipamos que eso conllevaría una ruptura total del orden público e

incrementaría la presión de desplazados masivos en Egipto. Las consecuencias serían devastadoras para toda la región», advirtió el alto diplomático. Aún así, en su intervención, el embajador israelí se preguntó indignado por qué había optado por invocar un artículo de la Carta Magna que solo se había usado tres veces en la historia. Tel Aviv calificó de «atroz y espantoso» el último intento del secretario general para detener la masacre, que Israel considera dirigido a «mantener a Hamás en el poder y garantizar su supervi-

venencia», acusó ayer Eylon Levy, portavoz del Gobierno israelí.

Washington es consciente de que está quemando muchas bazas al defender incondicionalmente al Ejecutivo hebreo en la masacre palestina. El voto al paquete de ayuda para Ucrania, Israel, Taiwán y la frontera con México reflejó esta semana las primeras divisiones. El senador independiente Bernie Sanders, que originalmente apoyaba el derecho de Israel a defenderse, votó en contra, junto al bloque de la oposición, con el argumento de que EE UU no puede ser cómplice de esa guerra «ilegal e inmoral».

A medida que aumenta el tamaño de la catástrofe, la brecha se extiende a senadores demócratas con bases progresistas, que se inclinan en favor de exigir a Tel Aviv medidas verificables para minimizar el número de víctimas. «Es imperativo que toda la asis-

LA CLAVE

13

votos a favor tuvo la resolución, pero fracasó tras el rechazo estadounidense.

QUEJAS

China y Rusia arremeten contra Estados Unidos por su «hipocresía» y «cinismo»